¡NO ES UN JUGUETE!
(Obra de Teatro,)

Duración: 30 minutos
Público: Escolar y familiar
Personajes: TOMÁS, MAMÁ, VENDEDOR, ZORRO,
Tema: Tenencia
Responsable De Mascotas

ESCENA I: EL CAPRICHO

(Sala de casa. MAMÁ está sentada leyendo. Entra TOMÁS llorando exageradamente.)

TOMÁS: (gritando) ¡Quiero una mascota! ¡Quiero un perro, un gato, un elefante chiquito, LO QUE SEA!

MAMÁ: (tranquila) ¿Otra vez con eso? Tomás, una mascota no es un juguete.

TOMÁS: ¡Yo prometo cuidarlo! ¡Lo saco, lo baño, le enseño a hablar!

MAMÁ: A los perros no se les enseña a hablar…

TOMÁS: ¡Entonces un loro! O un capibara. O un gato ninja. ¡Por favor!

MAMÁ: (se levanta) Tener una mascota es una gran responsabilidad. ¿Sabes qué necesita un perro, por ejemplo?

TOMÁS: Amor… comida… TikTok.

MAMÁ: También vacunas, paseos, visitas al veterinario, limpieza. No es solo para abrazarlo cuando estás aburrido.

TOMÁS: (pausa) Entonces… ¿puedo tener uno si aprendo todo eso?

MAMÁ: Aprende primero. Y después hablamos.

(MAMÁ sale. TOMÁS se queda pensativo.)

TOMÁS: Si no me enseñan… ¡yo mismo voy a buscar uno!

ESCENA II: LA TIENDA DE MASCOTAS LOCAS

(Cambio rápido de escenografía. Entra el VENDEDOR, es un ratón, con canto estrafalario, rodeado de luces y ruidos extraños.)

VENDEDOR: ¡Bienvenido a la tienda de don rato, esta es la tienda de don rato! Donde los animales están más cuerdos que yo. ¿Qué buscas hoy?

TOMÁS: Algo que no se muera rápido, que no haga popó en mi cama, y que me quiera mucho.

VENDEDOR: ¡Perfecto! ¿Aquí tengo un hámster que canta reguetón, quieres escucharlo? un pez que practica karate, y este gato filósofo que se llama Nietzsche.

(Saca un gato de peluche con gafas.)

GATO FILÓSOFO: *La vida es absurda. Dame atún.

TOMÁS: No… ¿no tiene uno que no hable tanto?

VENDEDOR: Este loro solo repite cosas importantes.

(El loro grita:) “¡Saca la basura, has el aseo, barre, tráeme media libra de azucar!”

TOMÁS: ¡Ay no! Mi mamá ya hace eso.

(Se oyen ruidos raros, jaulas cayendo, animales corriendo.)

VENDEDOR: ¿Sabes qué? Vuelve cuando sepas lo que realmente quieres. ¡Los animales no son para jugar a las escondidas!

TOMÁS: ¡Ay no! Pero yo quiero una mascota yaaaa

VENDEDOR: ¿Sabes qué? Vamos a hacer una cosa, vas a ir al bosque, para eso tienes que llegar a bosque, dar tres vueltas hacia la derecha, luego tres a la izquierda y luego saltas dos veces, en ese momento te encontraras con don zorro quien es un ser increíble, cuando hables con él me cuentas y ya veremos que hacemos, ¿listo?

TOMÁS: ya mismo me voy para allá, adioosss.

(TOMÁS sale corriendo.)

ESCENA III: EN LA CALLE

(Luces azules. callejera. TOMÁS camina confundido. Se escucha un aullido.)

TOMÁS: ¿Hola? ¿Hay alguien ahí?

(Entra DON ZORRO, muy lento y con aullido.)

DON ZORRO: Aaaauuu, buenas noches, humano. ¿qué haces aquí? ¿Buscas compañía… o compromiso?

TOMÁS: ¡¿Tú hablas?!

DON ZORRO: ¿Acaso tú no piensas? Todos los animales hablamos. Pero ustedes no escuchan. ¿Por qué andas por aquí, cachorro humano?

TOMÁS: Busco una mascota. Una que me quiera. Que sea bonita y divertida. Además, don rato me mando aquí.

DON ZORRO: (se ríe) ¿Y tú sabes lo que es cuidar? ¿Limpiar? ¿Esperar? ¿Padecer?
TOMÁS: ¿mmm, padecer?

ZORRO: Si, te voy a contar una historia, Un día yo estaba aquí en el bosque y me perdí, cuando me encontré con una niña de tu misma edad, ella me metió en su maletita, llegamos a su casa y todo era muy lindo, me dio leche, pero de repente llegaron sus papas, la regañaron y le dijeron que yo no podía estar allí, la niña lloro y los papas le dijeron que ella debía ser responsable y sacarme a hacer pipi y popo todos los días y cuando yo necesitara, así pasaron dos días pero un día me dolió mi pancita y en la noche rasque la puerta para salir y nadie me abrió la puerta, entonces tuve que hacer popo adentro. A la mañana siguiente cuando todos despertaron se pusieron muy bravos y me metieron de nuevo en una maletita, íbamos en el carro yo estaba feliz porque pensé que íbamos de paseo, pero luego de que llegamos un lugar oscuro, me bajaron del carro y arrancaron. A mí me dejaron en una caja, bajo la lluvia. Dijeron que ya no tenía gracia.

TOMÁS: ¿Te abandonaron?

ZORRO: Si, como a muchos. Algunos nos adoptan a otros los compran por capricho y al final nos dejan por fastidio.No somos juguetes. Somos vidas. Tenemos miedo, hambre, frío… y sueños también.

TOMÁS: Yo… no sabía. Pensé que era solo tener algo bonito.

ZORRO: Pero puedes aprender. Y si lo haces bien… tal vez podamos confiar en ti.

ESCENA IV: LA DECISIÓN

(Regresan a la casa. MAMÁ está en la sala. TOMÁS entra con nueva actitud.)

TOMÁS: Mamá… ya entendí. No quiero comprar una mascota. Quiero cuidar una. Adoptar. Ser su familia.

MAMÁ: (conmovida) ¿Estás seguro?

TOMÁS: Muy seguro. Sé que es para siempre. Que va a necesitar amor, tiempo, comida… ¡y un buen nombre!

MAMÁ: Entonces creo que estás listo para intentarlo.

(Aparece el VENDEDOR, cantando con tono cómico.)

VENDEDOR: ¡Hola, hola! ¡Escuché “responsabilidad” y se me aceleró el corazón! Soy el don rato. ¿Vamos a adoptar?

TOMÁS: ¡Sí!

VENDEDOR: Recuerda: vacunación, buena comida, agua limpia, paseos, amor, y nada de disfrazarlo si no quiere.

ESCENA V: LA LECCIÓN

(DON ZORRO aparece en el fondo, caminando con su bastón.)

DON ZORRO: Otro humano que aprende… Me puedo ir tranquilo.

TOMÁS: ¡Gracias, Don Gato!

DON ZORRO: Cuídala bien. Porque cuando uno ama a un animal… también se convierte en mejor persona.

(Luces cálidas. Música suave. Todos al frente.)

DON ZORRO: “Una mascota no es un juguete. Es un ser vivo que siente, ama y sufre. Si vas a tener una… ¡hazlo con responsabilidad!”